

ENERO

20

SÁBADO.

San Fabian, papa y
martir.

EL AGUILA EXTREMEÑA

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

AÑO II

3.ª ÉPOCA

DIRECTOR

D. ALBERTO J. DE THOUS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 2'50 PESETAS ANUALES

Redacción y administración: Magdalena, 14, principal.—BADAJOZ.

1900

NUMERO 35

GUERCH-BADAJOZ.

ASPIRACIÓN levanta-
da, noble y legítima de los hijos de Cuenca, al pretender que el Excmo. Sr. D. Ramón Torrijos, su ilustre paisano, è hijo adoptivo y predilecto de aquella muy culta ciudad, sea designado para regir los espirituales destinos del pueblo que le vió nacer. Nada más justo, natural y lógico; nada tan plausible como el vehemente deseo de ver la madre patria, entre los suyos, al que amamantó en su pecho generoso y bendito, al que arrulló entre el calor de sus besos, esos besos brotados de la pureza de labios mil veces santos, esos besos dulces y suaves superiores á todo goce terreno.

Cuenca es la patria de nuestro querido Prelado; ella le conoció de niño, ella vió al adolescente cursar sus estudios en los centros docentes, ella recuerda con dulce memoria al aprovechado alumno de aquel Seminario Conciliar que después fué Rector de aquel establecimiento, Canónigo Lectoral de la Catedral y Provisor de aquella Diócesis; y como madre cariñosa, que no olvida ni puede olvidar al hijo de su corazón, Cuenca se levanta, á la muerte del Obispo Pelayo, de santa memoria, y pide que don Ramón Torrijos se ponga al frente del gobierno eclesiástico de su diócesis. Y se transmiten telegramas, se cursan despachos, se recogen firmas, se acude al Nuncio, á los poderes públicos, todo con el fin de ver realizados sus bellos ideales.

También la Capital y Diócesis de Badajoz, teniendo en la estima que se merecen las recomendables dotes y bellas prendas de su amadísimo Prelado, no pueden permanecer indiferentes ante el peligro que les amenaza de perder á su muy querido señor

Obispo, y por esto, Diputados, Senadores, Círculos, Academias y Corporaciones se aprestan á trabajar con entusiasmos cerca de los altos Poderes de la Iglesia y del Estado para que no se realice la traslación del Sr. Torrijos: que también en Badajoz contamos con elementos de valía para sacar á salvo nuestras muy justas y legítimas aspiraciones.

Nos es muy grato hacer constar que respetabilísimas corporaciones de Badajoz piden al Gobierno la permanencia del Sr. Torrijos entre nosotros; que el Cabildo Catedral ha enviado comisiones á Madrid con el mismo fin; que el Ayuntamiento de esta capital, el Instituto Provincial de 2.ª Enseñanza, e, Cuerpo de Beneficiados, Clero Parroquiale los Capellanes de Religiosas en nombramiento propio y en el de las Comunidades que representan, han dirigido entusiastas telegramas á la Nunciatura; que la prensa de esta localidad, sin distinción de colores, se lamenta al considerar que resulte cierta la referida traslación; poniendo en juego todos los medios lícitos y nobles para retener en su seno á su queridísimo Prelado.

Hacemos justicia á la M. N. y L. Ciudad de Cuenca, al creer que estimará, como procede, legítima, noble, bendita y levantada nuestra aspiración; no negará que hacemos uso de nuestro perfectísimo derecho al reclamar, como reclamamos con toda nuestra alma la continuación de nuestro queridísimo Sr. Obispo al frente de esta Diócesis.

Mientras, quedamos protestando contra los que sin noción del respeto y veneración que la Autoridad Eclesiástica merece, menoscaban é injurian, empleando pulidas frases, un nombre augusto y sagrado, digno de

consideración y estima por lo que es y por lo que representa.

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Por nuestro Exemo. Prelado.—Días pasados dirigimos el siguiente telegrama:

«Eminentísimo Sr. Nuncio.—Madrid.— Director, Redacción, subscriptores Revista Católica AGUILA EXTREMEÑA, suplican continuación gobierno diócesis Badajoz, sabio prudente, virtuoso Prelado Sr. Torrijos.

ALBERTO DE THOUS.»

DE ARTE MÉTRICA.

OREMUS.

SABIO, en verdad, muy sabio es nuestro siglo: ni trasgo, ni quimera, ni vestiglo, ni la tárea visión, ofuscan su serena fantasía, cuyo fondo penetra, clara y fría, la luz de la razón.

Los altos vuelos de la mente humana, las grandes esperanzas de mañana, los recuerdos de ayer, todo concurre á enaltecer su imperio, y el címbalo, y el arpa y el salterio celebran su poder.

Para la ciencia humana no hay ya enigma: en todo imprime su profundo estigma viril la Humanidad; y en sus manos, que tierra y mar trastornan, las audaces hipótesis se tornan en viva realidad.

Mas ¡ay! el hombre, en su constante anhelo, la mirada jamás dirige al cielo, de otra verdad en pos; y al mirar esa turba tornadiza que ni reza ni llora, me horroriza la soledad de Dios.

En este campo de tenaz pelea, ni un incensario para honrarle humea, ni un altar queda en pié; y á la puerta del cielo, solitaria, ya no llega el clamor de la plegaria ni el himno de la fé.

Sobre el antiguo templo derruido, como cárao vil, teje su nido siniestra la impiedad; y extinguida la lámpara que clara brillaba, en torno de la inútil ara reina la obscuridad.

«¿Hay Dios?»—pregunta el hombre á la alta esfera.
«¡Sí!»—contesta la noble Fé sincera;
la impiedad grita:—«¡No!»
Y la duda, que escarba los escombros,

levantando las cejas y los hombros, responde:—«¡Qué se yo!»

Ya ni un hijo de Abel el mundo encierra; la raza de Caín puebla la tierra con incesante afán; cunde y cunde—¡diabólica demencia!— la lucha del que vive en la opulencia y el que muere sin pan.

El rico sigue su triunfal camino, sin sondar los arcanos que el destino cela en lo porvenir; y mientras dura la presente vida, fija en ella la mente, solo cuida de gozar y reir.

Y el pobre, de ambición y envidia ciego, en vez de alzar á Dios humilde ruego, dice en su corazón:
«¿A qué invocar en mi cruel laceria, á un ser que ni socorre mi miseria, ni calma mi aflicción?»

¡Horrenda insensatez! Aunque el tesoro de tu inmensa bondad, en lluvia de oro quieras mandarnos, dí:
¿A quién, oh Dios clemente y soberano, tu limosna darás, si ya no hay mano que se alargue hacia Tí?

La suya el hombre contra el hombre mueve con franca saña ó con rencor alevé que hiere por detrás; y, si en su empeño insano al cielo apremia, tal vez se oye en su labio la blasfemia; ¡la plegaria, jamás!

¿Se oirá por fin? ¿Se oirá! Tarde ó temprano siempre en la senda del dolor humano se alza un Getsemani:
¡Allí, Señor, en llanto el alma inundas, y, al cabo, las pupilas moribundas se elevan hacia Tí!

FEDERICO BALART.

LA MADRE CRISTIANA

MISION grande, trascendental é importante por demás es la de la madre y de su buen ó mal desempeño Dios le pedirá en su día una cuenta estrecha, minuciosa,

pues ella y solo ella habrá sido la causa primordial de la pérdida ó de la salvación, de la felicidad ó la desgracia de sus hijos.
Creer muchas, muchísimas, que cumplen fielmente con sus deberes de madre solo

con proporcionar á sus hijos cuantos medios se necesiten para educarlos, instruirlos y colocarlos de un modo ventajoso á sus intereses materiales ¡qué error tan grande! Mucho se aprende en Colegios, Institutos, Universidades y Academias, pero ¿basta eso para la felicidad del hombre? ¿es la fé; son los sentimientos; es el corazón quienes se alimentan con esas enseñanzas?...

La primera persona que tiene el deber; pero un deber sagrado, ineludible, de todo punto inexcusable de enriquecer la inteligencia del niño y dirigir su corazón es la madre: Ella es la que siembra en su corazón la semilla que más tarde germinará y dará fruto; ella es la que con mano cautelosa, descorre delicadamente el velo que cubre la inteligencia del niño, haciendo penetrar en ella la luz que ha de iluminar un día hasta los rincones más ocultos de su cerebro. De esa semilla depositada en su corazón; de ese vacilante y ténue rayo de luz que penetra tímidamente en su cerebro depende toda su vida moral, toda su vida consciente, su vida suprasensible; su bienestar, el de su familia y el de la sociedad ó su completa ruina y desprestigio.

¿Vemos algo más grande, más conmovedor, más hermoso que el cuadro que ofrece la buena madre, la madre cristiana, conduciendo á su hijo tierna y amorosamente á dar los primeros y vacilantes pasos por el sendero de la vida, dándole conocimiento del Dios del cielo y tierra y de su infinita bondad y misericordia para con nosotros?

Arrullándole dulcemente en sus brazos, hablándole ese lenguaje para nosotros vacío de sentido y que tan perfectamente comprende el niño; estableciéndose entre ambos esa corriente magnética en la que los sentimientos de la madre se transmiten fielmente en el alma del hijo, le enseña á pronunciar con lengua aún balbuciente los dulcísimos nombres de Jesús y de su Madre Santísima; pone ante sus ojos, como modelo de dulzura, sumisión y bondad á Jesús en Nazaret. Siguiéndole en su pasión y muerte aprende á ser resignado, humilde, paciente en las tribulaciones y cuando llegue uno de esos momentos en los que la desesperación se apodera del alma, en que el dolor le oprime con férrea mano elevará su atribulado espíritu á Dios diciéndole: «Señor, cúmplase vuestra voluntad» ¡Ay de la infeliz criatura á quien su madre no supo ó no quiso enseñarle con el ejemplo de Jesucristo á vencerse á sí mismo; á esclavizar las pasiones; á perdonar á sus enemigos; á sacrificarse en aras del deber; á ser casto, humilde y compasivo; á tener resignación, á amar á Dios sobre todas las cosas y á su prójimo como á sí mismo!

Privan á los niños de esas enseñanzas que un día serán el fortísimo escudo que los proteja en el rudo combate de la vida; les quitan esas poderosas armas que podrían

esgrimir para defenderse del sinnúmero de golpes que á su corazón asestarán traidoramente y ¿qué les dan en cambio?... ¿con qué ideas ilustran su inteligencia?... ¿qué sentimientos imbuyen en su corazón?... El frío racionalismo que cual pesada losa gravita sobre la sociedad moderna, aniquilándola, destruyéndola; la duda, que apaga las ideas luminosas de la fé; el egoísmo, la soberbia; el dominio absoluto de las pasiones desordenadas sobre el sentimiento y la razón lo que dá por resultado una existencia árida, fría, desprovista de ideales, de esperanzas, de fines grandes, sobrenaturales; sepultada en el más grosero materialismo.

Cuando uno de esos desgraciados seres tenga en su corazón alguna pena para la cual no hay consuelo humano; cuando su alma sea presa de ese desaliento, de esa tristeza, de ese anhelo infinito é insaciable de lo desconocido, de lo imposible ¿dónde hallará consuelo? ¿á quién recurrirá para que alivie sus dolores? ¡qué triste, qué desconsolado, qué solo y abandonado se encontrará algunas veces!... Cuando su corazón esté oprimido por el pesar; cuando su alma ansie paz, consuelos inefables, sintiendo el vacío aterrador que le entristece y el pensamiento se pierde en el caos, en lo desconocido é incomprensible; entonces, en lugar de buscar la luz, la luz potente, radiante, que todo lo ilumina, el manantial perenne de consuelo; el amor infinito que endulza las horas de la vida, aniquilada por el tedio que la consume; la paz tranquila y serena que colma las fieras tempestades del alma; cierran los ojos ante esa luz deslumbradora; caminan á tientas en medio de la más lóbrega obscuridad; se precipitan en el revuelto mar de la existencia sin más bajel que el despreocupado escepticismo, sin más brújula que el placer y sin otro timón que el soberbio y altivo *non serviam* y así caminan, á la merced del fiero aquilón hasta que naufraga y se pierde en ese negro abismo de la duda, la incredulidad y la desesperación que todo lo absorbe; así no es de extrañar que haya diariamente un número tan considerable de suicidas y que tantos y tantos infelices se entreguen á la degradación más repugnante, en un momento de desesperación; no tienen fé, no esperan en nada; están cansados de la vida y no tienen valor para soportar heroicamente sus dolores.

Bendita una y mil veces esas madres cristianas que con su ejemplo y saludables enseñanzas fortalecen el alma y el corazón de sus hijos haciéndoles aptos para afrontar con valor y resignación la lucha por la existencia y salir victoriosos de tan reñida pelea.

Esos hijos que tanta dicha le deben, guardarán en su memoria, el recuerdo indeleble de su amor, de sus virtudes, erigiéndole en su corazón un santuario donde siempre su imagen será venerada y bendecida.

C. DYG.

DE TODO EL MUNDO.

EN FAVOR DE NUESTROS SUBSCRIPTORES.—Para toda clase de asuntos, encargos y gestiones dirigirse al Administrador de EL AGUILA EXTREMEÑA. Badajoz.

El nuevo proyectil de la infantería inglesa
—Según *L' Echo de L' Armé*, parece que en una remesa de municiones recientemente enviada desde Inglaterra al Africa del Sur va gran número de cartuchos Lee-Netford, que son de un nuevo modelo, y de efecto aún más mortífero que la bala "dum-dum".

Dicho proyectil es hueco desde el primer tercio anterior hasta el vértice de la ojiva ó cabeza, y entre los otros dos tercios restantes lleva un núcleo de plomo.

Al chocar, la presión ejercida por el mencionado núcleo comprime el aire de la parte anterior del proyectil, y la porción envuelta hueca estalla y se rompe en fragmentos, produciendo heridas que, en la generalidad de los casos, son incurables.

El referido proyectil reúne todas las condiciones balísticas que poseen los de las armas de pequeño calibre; excepto la penetración, pues en el momento del choque la deformación, en forma de tulipán ó seta, de su parte anterior ofrece gran resistencia á penetrar, y la bala pierde bastante fuerza viva. Por tal motivo, si bien sus efectos contra el personal y ganado son extraordinarios, se hace inofensivo contra el más ligero abrigo de tierra, tabla ó ladrillo.

—Por la vida del Papa.—Hé aquí un rasgo que dá idea de la devoción que inspira el Papa en Italia.

Dos jóvenes de Aquila acaban de ofrecer á Dios un año de su vida para que alargue diez más la del Santo Padre.

El voto—que tiene mérito por ser esas dos doncellas muy jóvenes, y reunir todo lo que puede hacerles amable la vida—ha sido escrito en un rico pergamino en que pusieron sus firmas, y que fué remitido al Papa por un jesuita que, á la vez solicitó una audiencia de Su Santidad para las abnegadas devotas.

Conmovido por este sacrificio, y aunque suele negar audiencias más importantes á diplomáticos y personajes, consintió en recibir las y les dedicó paternalmente palabras de gratitud.

—Los deseos de Dios—les dijo dándoles su bendición—son impenetrables. El sabe recompensar á las almas buenas.

—Derribo de la gran muralla.—La gran muralla de la China, que constituía una de las maravillas del mundo, va á ser derribada.

La emperatriz viuda lo ha decretado así, y varios contratistas americanos van á empezar ya la colosal obra, que será igual á derribar todos los edificios de media docena de las capitales más populosas de Europa.

La muralla de la China mide mil quinientas millas de largo.

En algunos sitios tiene 9 metros de alto y un grueso de 7'50 metros en la base y de 4'50 en lo alto. Con ella quisieron los chinos, hace 2.100 años, defender su imperio contra las invasiones extranjeras.

Como la muralla no sirve ya, la emperatriz ha decidido aprovecharla para algo.

Sus piedras, sus ladrillos y su argamasa servirán para construir defensas á lo largo de los rios que todos los años devastan los valles más fértiles de la China, produciendo hambres y la muerte de millares de personas.

En las ciudades que están cerca de la muralla se aprovecharán los materiales de ésta para la construcción de edificios públicos, acueductos, puentes, etc.

Calcúlase que hay en la gran muralla piedra y ladrillo bastante para edificar cien ciudades del tamaño de Pekin, además de los acueductos y de las defensas que se necesitan en el puerto de China.

Los contratistas americanos piensan realizar su empresa de derribar la muralla en el breve espacio de cinco años.

Para ello están llevando ya barrenadoras de vapor y piensan hacer mucho uso de la dinamita.

—Acontecimiento geográfico.—Se ha recibido en Londres una carta fechada en 13 de Octubre próximo pasado en Umtali dando cuenta de haberse llevado á cabo el descubrimiento de Ophir por la expedición Peters, la cual lleva como única base de sus exploraciones el viejo Atlas publicado en 1715 en Amsterdam como texto francés y sin firma de autor.

Constaba en el Atlas en cuestión que "cerca de Umtali (situada al Sur de Zambese y no lejos del río Manzoro, llamado hoy Manzoe), se levanta la gran montaña de Fura riquísima en oro. La palabra Fura no es más que el nombre corrompido de Ophir, según opinan también el escritor portugués Couto y el célebre geógrafo Teodoro Beut, autor de la famosa obra "Las ciudades arruinadas del Masoland".

Respecto de Fura dice Couto textualmente:

"Las minas de oro más ricas que existen en el mundo son las de Massapa, de las cuales sacó la reina Shaba la mayor parte del oro que ofreció al Templo de Salomón, y la montaña es el Ophir, aunque los cafres lo llaman Fura ó Monte Fura."

Según el Doctor Peters hace más de 200 años que ningún ser humano había visitado aquella región africana.

El doctor ha descubierto en ella ruinas antiquísimas de origen semítico, incluyéndose en ella algunas fortificaciones y otras parecidas á un templo y á unos depósitos de cereales.

También asegura el doctor Peters haber encontrado abundantes huellas de antiquísimas explotaciones de minas de oro.

El nuevo Gobernador.—Con atento B. L. M. nos participa haberse encargado del mando de esta provincia, el nuevo gobernador civil D. Federico Belmonte, al que agradecemos sus ofrecimientos de amistad que nos brinda.

Sea enhorabuena al Sr. Belmonte su venida á esta ciudad y cuente, como gobernador y como amigo, con el humilde concurso de esta modesta *Revista*.

—El treinta y uno de Diciembre.—Según los datos oficiales que tenemos á la vista, la última noche del año pasado resultó hermosa y espléndida en todos los pueblos de la diócesis. Los cultos solemnes de toda solemnidad, recibiendo el Pan de los ángeles millares de fieles. Prueba evidente de la buena acogida que mereció la oportuna pastoral de nuestro queridísimo Prelado.

—Bendición.—El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo recibió el día 8 de los corrientes á D. Alberto J. de Thous y á su señora D.^a Carmen Doat de Thous. Después de prodigarles frases de cariño y de benevolencia les invitó á su capilla particular, donde se dignó darles su bendición paternal.

Los nuevos esposos quedaron muy satisfechos del proceder de nuestro venerable Prelado y muy agradecidos á sus repetidas atenciones.

—Obras del Pan y de la Pia-Unión de San Antonio en Badajoz.—*Resumen de los resultados espirituales obtenidos.*—Continúa siendo cada día mayor y más fervorosa la asistencia de fieles á todos los actos del Culto en todas las parroquias de esta capital, señalándose los Martes por el nutrido número de personas y por la ferviente devoción con que asisten á la misa de comunión y á la lectura de los favores alcanzados, después del Santo Rosario, en la parroquia de la Purísima Concepción, en la cual han comulgado en honor de S. Antonio en solo los Mártes, desde el 13 de Febrero, fecha en que se cumplió el 2.^o año de la fundación de dichas obras, hasta hoy, 2.936 personas, y otros efectos espirituales de bastante edificación.

Resumen de los resultados materiales.—Durante este mismo tiempo, se han recaudado del cepillo destinado á recoger limosnas para pan de los pobres, 2.795,27 pesetas, y de éstas, se han invertido en pan para los pobres de las cuatro parroquias, y ancianos asilados en la casa de Hermanitas de los Pobres, 1.458,16 pesetas importe de 4.540 panes de 800 gramos, y 652,50 pesetas en limosnas en metálico á pobres vergonzantes de las cuatro pa-



EL INVIERNO

rróquias; del cepillo destinado á recoger las limosnas para el culto del Santo, 352,12 pesetas, y de éstas, se han invertido 100 pesetas en actos del culto; del cepillo de las peticiones se han recogido 128 peticiones y 72 papeletas expresando la gratitud por otros tantos favores alcanzados y ofreciendo dar al Santo 2 791,78 pesetas, si obtienen de Dios por medio del Santo el remedio de otras necesidades que le tienen encomendado; pudiéndose comprobar estos datos con justificantes exactos que obran en poder de la Junta. En la Pía-Unión están inscritos 127 hombres y 661 señoras de todas las clases sociales.

Sea Dios cada día más y más glorificado en sus Santos.

—**La Hora Internacional.**—El Observatorio de París ha acordado que el día civil no se divida, como hasta ahora, en dos partes de doce horas cada una.

El ministro de la Gobernación ha resuelto, y ya lo ha aprobado el Consejo, fijar una hora oficial, no con arreglo

al meridiano de Madrid ó de San Fernando, sino con sujeción al inglés de Greenwich.

En los cuadros que publica el *Anuario de Longitudes*, los días comienzan á media noche, y las horas se cuentan seguidas, hasta las veinticuatro.

Esta innovación que va á introducirse en el reloj de la puerta del Sol, cuya esfera marcará en lo sucesivo las veinticuatro horas, se basa en la conveniencia de facilitar las relaciones entre los diversos pueblos y de unificar, hasta donde sea posible, cuanto pueda servir de norma ó base á esas relaciones, y además—pudiendo ser considerado éste como el origen principal de la medida—en que la diversidad de horas en los servicios públicos y, sobre todo, en las comunicaciones por telégrafo, por mar ó por ferrocarril, tiene graves inconvenientes.

De ese modo el reloj de la Puerta del Sol marcará la hora oficial para toda España, que podrá considerarse como hora internacional, existiendo ya el mismo acuerdo en otras naciones.

LOS MUNDOS HABITADOS.

I

MAS todos los globos que componen el universo son habitados por criaturas inteligentes como aquel de entre ellos que nosotros llamamos tierra? Es común sentir entre los doctores de la Iglesia y los filósofos antiguos, que Dios gobierna el mundo visible por medio del invisible, la naturaleza ó creación material por medio de la naturaleza ó creación espiritual (1). El Apóstol singularmente amado de Cristo vió un ángel de pie en el sol; y otros cuatro en las cuatro extremidades de la tierra, que tenían poder sobre los vientos y las tempestades (2). Según esto, todo, en la naturaleza visible, desde las revoluciones de los astros hasta las maravillas de la vegetación, se efectúa y está dirigido por esos ministros invisibles de la divina Providencia. En este sentido, todo el universo es como una gran ciudad viviente. Ahora bien; en esta ciudad inmensa, ¿hay también otras habitaciones, además de ésta que llamamos tierra, que tengan sus habitaciones especiales?

Nada sabemos, pero bien podía ser. Puede ser que Dios haya poblado de criaturas

(1) S. Th., *Summa*. I, 110, a. 1.

(2) Apocalip., 19, 17. Ib., 7.

inteligentes otros planetas, además del nuestro, para conocerle, amarle, servirle y gozarle eternamente con nosotros. Quizá no seamos nosotros sino el último peldaño en la escala de las inteligencias creadas. Bien puede ser esto, por lo mismo que el Hijo de Dios, queriendo abatirse hasta el extremo, descendió sobre la tierra, se hizo hombre, y no ángel, ni otra criatura sobrehumana. La sangre de la Cruz, derramada aquí abajo, habrá aprovechado al mismo tiempo á los que están arriba.

Esto parece que nos da á entender el Apóstol de las naciones, arrebatado hasta el tercer cielo. Hasta dos veces insiste sobre este pensamiento, es á saber, que: como *todo ha sido criado en el Hijo, lo que está en los cielos y lo que está sobre la tierra, El prometió al Padre el restaurar, reconciliar y pacificarlo todo por su sangre, lo que está sobre la tierra y lo que está en los cielos* (3).

En cuanto á Moisés, después que nos dice en general que *en el principio, Dios creó los cielos*, se limita á hablar de la tierra y á todo lo que tiene con ella relación directa.

ROHRBACHER.

(3) Eph., 1, 10.—Coloss., 1, 16, 20.

BARÓMETRO MARAVILLOSO.

LA luna es un excelente barómetro para el que sabe interpretar sus varias señales. Al efecto, tomamos de un diario científico las siguientes reglas:

1.ª Si tres ó cuatro días de entrar la

luna nueva está pura y transparente, es señal de buen tiempo, que será durable y permanente.

2.ª Si al segundo ó tercer día de entrar en la indicada fase los cuernos están borrosos, sin conocerse bien las puntas, es señal

de próxima lluvia. Si el disco está muy rojo, indica muy mal tiempo.

3.^a Cuando la luna se presenta sin manchas negras, anuncia buen tiempo. Del mismo modo si la luna llena está clara, sin manchas negras ni cercos alrededor. Si, por el contrario, se ven en su disco algunas manchas negras ó dos ó tres círculos negros

y sucios, caerá gran cantidad de agua y hará mal tiempo.

4.^a En verano, la luna que al salir aparece roja, anuncia grandes calores. Cuando al salir se muestra clara, no hay que esperar sino buen tiempo.

5.^a Un cielo sereno por todos lados durante la luna nueva, es señal de buen tiempo.

GARCIA JIMENO

EL nombre con que encabezamos estas líneas es el de un inspiradísimo vate extremeño, honra de su patria y gloria de la poesía, que llegó á sentarse en la cumbre del *Parnaso*.

García Jimeno es un poeta lleno de entusiasmo, pero es un poeta natural, espontáneo, rudo, con una rudeza singular que da un tinte especial á la sublimidad de sus bellas concepciones. En sus versos se vé soltura, naturalidad, nunca el monótono martilleo del consonante obligado y muchas veces violento, que hiere el tímpano más delicado y exigente.

Mucho más diríamos en honor del Sr. D. B. Fernando García Jimeno si no temiéramos salir de los límites de nuestra Revista, mas si *para muestra basta un botón*, allá va uno del libro *Ripios*, que revela la pureza de sentimientos y la inspiración de su autor, al que enviamos nuestra más cumplida enhorabuena:

A UNA MAGDALENA

Aún es tiempo, infeliz, no desesperes;
Busca la calma que el placer te roba;
Otras, que delinquieron, han salvado
Del amor la influencia bienhechora.

Aún es tiempo, mujer. Sí allá en el alma
Un recuerdo de amor vaga entre sombras,
O redime un afecto generoso
Las inconstancias de tu vida loca.

Mas si frívolo amor tu afecto extingue,
Y el recuerdo feliz por siempre borra,
Y al infortunio y vanidad te arrastra....
¡No hay redención! ¡Eterna es tu deshonra!

RECORRIDOS.

LOS VICIOSOS DE «LA REFORMA» —¿Que si son viciosos? Ya lo creo. Tanto como poetas, como aquello de *comert* de que hablé á Vdes. hace un par de meses ó tres (tres meses, no tres pares, entendámonos).

Fijense Vdes. y vayan atando por el rabo las siguientes moscas de *La Reforma de Cáceres*:

Dice:

«He aquí un curioso cálculo de lo que nos cuestan los vicios á los españoles cada año:

«El tabaco, 100.000.000 de pesetas.

«La lotería, 83.000.000.

«El café y fondas, 165.000.000.

«La emigración veraniega, 50.000.000.

«Los tranvías, 26.000.000.

«Los toros, 87.000.000.

«Es decir, que los españoles gastamos dos mil millones de reales ¡en farolear y echar humo!

«Y aún puede que se haya quedado corto el calculista!»

«¡Cómo se quedó: porque no incluyó los teatros!»

Tiene razón el amigo Villa-Amil.

Ni la timba.

Ni la ruleta.

Ni la usura.

Ni las casas de prostitución.

Ni los garitos.

Ni la lectura de periódicos como *La Reforma*.

Y ya ven ustedes si se quedó por nombrar...

—INVENTARIO CÉLEBRE.—A la vista tenemos uno, muy célebre, celeberrimo, escrito por un no menos celeberrimo escribano, con motivo de un *abintestato*.

Entre otras curiosidades, leo:

Un vestido de señora en mal estado.

Un traje de caballero azul descosido por detrás.

Un banco con piernas de carpintero.

Una gallina con seis pollitos.

Una perra con dos ídem.

Un bozal de la perra de la señora.
Y... qué lástima de otro *ídem* para el perro del escribano que escribió semejante inventario.
Pues...

«Como este hay muchos

«Que aunque parecen...

«Solo son bustos».

—CORRESPONSAL PERSPICAZ.—No que no! Vaya, vaya con la *prespicacia* del corresponsal que tiene en Madrid un periódico de la localidad. Frescura se necesita y no poca para telegrafiar el día 14, afirmando que el Excelentísimo Sr. D. Ramón Torrijos, había sido nombrado Obispo de Cuenca, y que venía á reemplazarle á Badajoz el Rdo. P. Sáenz de Urturi...

¡Así, así, señores míos, así se daba la noticia, con todos sus pelos y señales, demostrando con eso el *Nuevo Diario* y su corresponsal, saber más que el Sr. Nuncio y que nuestro queridísimo Prelado, los cuales no sabían nada.

Nos consta.

Y que podemos decirlo bien alto.

—LADRONES DE REVISTAS.—Nuestro querido amigo D. Ricardo de la Vega, cura ecónomo de Santa María de Jerez de los Caballeros, se nos queja de no recibir ni él ni otros suscriptores *EL AGUILA EXTREMEÑA*. Y á su vez nos suplica corrijamos la falta.

¡Bueno, amigo Ricardo, bueno!

Y ¿á quién vamos á reclamar?

¿A Poncio Pilatos? Sí, á Poncio Pilatos, porque el señor Administrador de correos de Badajoz nos dirá *que él no come revistas*.

Y tendría razón.

Y el cartero de Jerez nos diría lo mismo.

Y tendrá razón.

Pero las *Revistas* no llegan á su destino. Y quejas recibimos muchas, continuamente.

Señor Gobernador: apunte V. S. en el libro verde á los ladrones de *Revistas*.

POSTRE VARIADO.

ANTES DEL BAILE

APUNTES DEL NATURAL

I

ENTRETENÍASE D.^a Condescendencia con su hijita Luz en poner unos encajes, sacados de un faldón de bautizar, en el escote de un vestido que el mismo día sábado había de llevar al baile, cuando llegó con un bultito en la mano su amiga Placidita. Apenas le vieron las improvisadas y *forzosas* modistas de *viejo*, exclamaron llenas de entusiasmo:

—¡Cuánto nos alegramos hayas venido! Estamos dudando—dijo Luz—si el baile de hoy es ó nó de etiqueta.

—Pues no hay duda ninguna;—contestó Placidita—es de etiqueta, y rigurosa; y por eso vengo á que me ayudes á lavar con bencina estos guantes largos que me ha dejado la señora del segundo, y á recortar un poco los dedos. ¿Qué vestido vas á llevar?—continuó.

—Hija, este que mi mamá y yo estamos arreglando. Estos vieses de terciopelo son de unos embozos de la capa de mi papá. ¿Te gusta?

—Chica, mucho, parece nuevo; y créeme, vas á ir muy elegante. ¡Cuántas irán como nosotras, y cómo *figuran*, creéran los concurrentes que han gastado un dinerall!

—Pues hija, la de Ternezas, ha comprado un vestido de 50 duros.

—Ya lo creo—dijo Doña Condescendencia—y después no pagan la carne y siguen debiendo doce pesetas á *nuestro* verdulera.

Y después de pasarse media hora despellejando á sus amigas, mientras éstas estarían haciendo otro tanto con ellas, llegaron á la parte más dolorosa de la confección: al escote.

—Yo creo—decía Luz—que debemos poner estos encajes en forma de cascada y un poquito caídos.

—Nada de caídos—dijo Doña Condescendencia—las niñas modestitas.

¡Ah... mamá ignorante y complaciente!...

¿Crees que puede ir ni ser modesta tu hija, llevándola á un baile, sobre todo de etiqueta? Hablar de modestia cuando, ¡cuántas veces la habrás llevado al Teatro á ver mujeres medio desnudas, y á sonreír por las frases picantes pronunciadas por un mal cómico! ¡cuando tú misma estás confeccionando, mejor dicho, remendando un vestido que deje al descubierto pecho y espalda y debajo de los guantes le mandas poner una *media* para que aparezca una robustez donde no hay más que *palillos de tambor*! Señora, ¡no me haga V. reír! En fin, dejémonos de digresiones morales, que es lo mismo que «machacar en hierro frío» y sigamos transcribiendo la conversación de estas desgraciadas.

Después de quitar y poner los encajes cien veces y de mirarse otras tantas al espejo, convino aquel endemoniado triunvirato, en la manera cómo habían de lucir las niñas *sus tablas de planchar camisolas*.

Solventando tan escabroso, digo, escandaloso asunto, solo restaba la parte concerniente á detalles. Estos fueron prontamente solucionados merced á la rebusca de cintas y cintajos que convirtieron á las *elegantes* señoritas en un muestrario ambulante de sedería y algodones.

Huelga anotar, que las amiguitas cenaron y vistieron juntas, esto es, se unieron, para el ensayo de la ofensa á la moral cristiana, para manchar sus almas con la crítica, para rendir pleito homenaje al demonio, é ¡infelices! para ponerse en ridículo con sus remiendos.

—Niñas—dijo doña Condescendencia—ahí está la peinadora.

—Ahora vamos, mamá.

—Pero, oye Placidita,—dijo Luz—¿tú le has dicho al confesor que ibas al baile?

—¿Yo?; no. Porque discurrí, que de habérselo consultado me hubiera dicho: «de ninguna manera» (y maldito el caso que hubieras hecho, simplona) y diciéndoselo después de haber ido, podrá reprenderme, pero fuí al baile.

—¡Cuánto me alegro!; lo mismo he pensado yo.

Y contentas porque ambas estaban cortadas por el mismo patrón, por el de la *tontería*, fueron á entregar su cabeza á las manos de la peinadora, que en un periquete las puso llenas de ondas y chamuscadas.

—Vaya, ya estamos—dijeron al poco tiempo;—y acompañadas de la *católica y cristianísima* mamá que llevaba una *gorretina* de crespón y veludillo tasada en nueve reales, se dirigieron al *escaparate* mundano de la sociedad *bailable*, para ponerse de *muestra* en espera de *compradores*. (Que no les catareis, tontuelas.)

—Yo bailaré con Fulano, con Mengano, etc.,—iban diciendo por el camino—pero *por si acaso*, dile á tu hermano—dijo Luz—que me comprometa algún baile, para no comer pavo.

Por fin llegaron á casa de Satanás, y previa la reverencia burlona de un portero, tomaron escalera arriba, hasta llegar á un salón profusamente alumbrado donde tomaron asiento en uno de sus rojos divanes, *luciendo* de este modo el *novísimo* terciopelo de los embozos de la capa del papá y los encajes del bautizo del hermanito.

(Nota: A la mamá hubo que aumentarla la *ración de asiento* porque la satisfacción dilató sus anchuras, hasta escurrirse del divan.)—(Continuará)

PANCHITO.



Sr. Director de La Revista de
Extremadura.
Cáceres